

ESCRIBE SANTIAGO GASTALDI para "TAPEJARA"

ROMAIN ROLLAND

Por EUGEN RELGIS

La cultura debe medirse por el alto exponente que encierra la obra de un autor y no como equivocadamente se ha dado llamar aquellos libros que solo representan para el pueblo un narcótico de efectos perniciosos, como comunmente se ha podido comprobar en la lar-

ga lista de producciones de las editoriales.

Escojo de la producción internacional el libro de Eugen Relgis, Romain Rolland, como un excelente ejemplo para fomentar la contribución a la cultura de nuestro país, ya que la citada obra está editada en

Montevideo, y gracias a la desinteresada cooperación de la Comisión cultural de la Asociación de los Estudiantes de Medicina, quien en un esfuerzo digno de aplauso la juventud tendrá oportunidad de asimilar estos interesantes conocimientos.

Es necesario también advertir a el lector que en verdad nuestra producción ha decaído un tanto, cuando ella se refiere a el sentido analítico que con tanto esmero cultivo el mismo Rodó. Muy rara vez se puede hallar estudios que enfoquen a los grandes genios extranjeros, y si muchos cultiban las letras; estos solo cumplen su misión de crear un libro, donde solo han de volcar sus inspiraciones (poesía, novela cuento); mas estos solo cuidan de que sus obras sean festejadas por el círculo de amistades; en tanto el ensayo, la biografía, el estudio paciente para investigar a los genios de la cultura internacional, está fatalmente relegado al olvido.

Por esto, debemos expresar muy satisfactoriamente, el valor que representa la obra del Sr. Relgis, Romain Rolland, en nuestro ambiente. No debemos olvidar que el mismo Rodó, expresaba que su influencia de los genios, como Renan, Montesquieu, Carlyle, Emerson, Guyau, etc. etc., habían podido ejercer una poderosa influencia en su personalidad literaria y filosófica.

Por eso, la genial figura de Romain Rolland, podemos considerarla con las palabras del autor de Los Héroes, en aquella definición tan propicia para el autor de Juan Cristóbal.

El héroe como escritor, del cual nos ocupamos hoy, es producto exclusivo de nuestro tiempo, y mientras subsista el arte maravilloso de la escritura y el no menos maravilloso de la imprenta, puede asegurarse fundadamente que continuará siendo una de las más principales formas de heroísmo que legaremos a las edades venideras."

La tarea proeminente, del Sr. Relgis, es de haber recogido de su maleta el lote de cartas, y dar a luz este proceso psicológico, que ponen en juego las conciencias libres. Este demuestra una vez más lo que significa la correspondencia entre intelectuales, pues de este modo, podemos sorprender interesantes conjeturas que en muchas veces no serían expuestas en el texto de un libro. Hay razones para creer que, en estas Cartas y Contraversias, surge una nueva luz, en el debate del largo proceso sobre el tema humanitarista.

Particularmente nosotros, devotos del gran solitario de Villeneuve, conocíamos y hemos profundizado la obra de Romain Rolland, especialmente en aquella parte de temas musicales, como Beethoven, Haendel, La ópera en Europa antes de Lully y Scarlatti, y muy interesante su devota admiración por aquella amiga confidencial que se llamó Malvina von Meysenbug y que le ha hecho conocer la música wagneriana.

Pero, en el libro del Sr. Relgis, anotamos una nueva faz poco estudiada y es este sentido humanista que tanto sintió el viejo Tolstoi y que ahora encontramos en nuestro país un fiel heredero de los luchadores de ese ideal, cuyo libro está expuesto en una serie de cartas, las aspiraciones de estos hombres de letras.

"Este libro es más bien un testimonio, una colección de "documentos vivos" que exciten, en todo caso, el interés estrictamente personal. Es también la expresión de una experiencia, que no es solamente la mía, pues otras preocupaciones intelectuales y sus aspiraciones éticas y espirituales."

Aclarada esta noticia del

propio autor, podemos revisar el texto para hallar referencias muy interesantes sobre Auguste Forel, Gorg-Fr. Nicolai, H. H. Follin; además, al cotejar estas cartas, hemos hallado las inquietudes americanas, donde escritores de este hemisferio han cooperado para cristalizar este nuevo Evangelio. Por otro lado, podemos advertir la trayectoria espiritual de Romain Rolland, ha quedado bien demostrada en el capítulo: Romain Rolland, conciencia libre, 1914-1919. Relgis ha escrito páginas admirables, cuando ha visitado al solitario de Villeneuve. Estos gratos recuerdos del escritor rumano, quedan allí como un fiel testimonio de su admiración a su maestro.

Consecuente en su ideal, este escritor no ha medido esfuerzos para luchar por la superación humana; no en vano han servido las lecciones del autor de Los precursores. Relgis sabía que la lucha era feroz, que demandaría mucha táctica; pero su temperamento luminoso acabaría por abrir una senda, entre el mundo civilizado; entre esa juventud, ansiosa de aprender nuevos ideales, para olvidar la polilla de nuestros viejas costumbres, donde los facistas sacan provecho para su codicia, y siembran el odio a los hermanos de patrias extranjeras.

El autor de "Clérambault", posee también la sabiduría de captar otras culturas, habiendo expuesto para los Europeos, Ensayo sobre Mística, y la Acción en la India Mística; La Vida de Ramakrishna, La Vida de Vivekananda, y la de su devoto maestro el Ghandi. Fué ilustre viajero y el, en cada libro, deja muy expresada su tránsito por tierras de Oriente.

R. Rolland tiene varias facetas en el largo proceso intelectual, y es un genio muy versado en la diversidad de sabidurías, que es necesario estudiar con dedicación y esmero.

Seguramente que una apretada crónica no vamos a pretender revelar todo el gran contenido del libro del Sr. Relgis, pero podemos asegurar que se halla aquí una faz pocas veces tratada, y es esto una excelente ocasión de poder estudiar, detenidamente, este ensayo para ampliar nuevos conocimientos sobre la personalidad del autor de Clérambault.

El humanitarismo no es hoy una simple expresión verbal, vagamente idealista, sino que resume las tendencias de progreso de toda la humanidad. El humanitarismo intuitivo y moral preconizado por las viejas religiones ha adquirido, con ayuda de la ciencia moderna, una amplitud y una claridad que lo hacen accesible a los que obedecen a la voz del corazón así como también a cuantos siguen los imperativos de la razón.

Solidarizarse con estos conceptos vertidos en esa obra, buscar otras razones expuestas, vivificar el sentido humanista, llenar este vacío para encontrar al hermano; es por su sentido espiritual un libro que recomendamos a la juventud estudiosa; pues este texto contiene un nuevo y útil mensaje para la dignidad humana.

Y diré mas, recordando a Maeterlinck, Y tu mismo, en tus pobres pequeñas perplejidades, trata de contener la lengua durante un día, I y verás cuanto más claras son tus designios y tus deberes...

Montevideo — Febrero de 1951.